



SI HAY COMUNIDAD, HAY BUENAS NOTICIAS

VÍNCULOS VECINALES

PERIÓDICO BARRIAL INDEPENDIENTE DE LAS COMUNAS 10 Y 11

OCTUBRE 2025 - NÚMERO 468 - AÑO 39 - DISTRIBUCIÓN GRATUITA

La UBA tiene un paraíso en Devoto: la Escuela de Jardinería Juan O. Hall

Aprender a diseñar jardines y conectar con la naturaleza está a un paso de distancia: en Devoto, la escuela de Floricultura y Jardinería de la Facultad de Agronomía de la UBA ofrece tecnicaturas y cursos para todo público, durante todo el año.

Pag. 2



Dos estudiantes remueven la tierra y plantan corales en la jornada de mantenimiento de los jardines de la escuela.

Clases de Baile:

- Tango Pista y Milonga.
- Tango Escenario.
- Técnica Tango.
- Tango Principiantes.

Clases de música:

- Violín.
- Bandoneón.
- Guitarra y canto.
- Piano.

Noches de Milonga.



Devoto Tango Club

¡Vení a aprender la danza social argentina que hace bailar al mundo entero!

Todo lo referido al tango en un solo lugar



11 5419-1136

Organiza: Sandro Almirón



Navarro 3974
esquina Chivilcoy



@DEVOTO.TANGO.CLUB

Desde 1958
Artesanía
en Pastas

La Juventud Argentina

4582-0388 11-2305 2419 lajuventudargentina

ENVIO
GRATIS

Fábrica de pastas frescas

Av. Nazca 1233
Villa Santa Rita

ALMUERZOS hasta las 15 hs.
¡De lunes a domingo!

Tortelettis - Capelettis - Agnolottis - Canelones
Lasagnas - Sorrentinos - Pappardelle - Fuchilli al fierrito

11 2305-2419 4582-0388 lajuventudargentina



Desde 1935, Formamos Equipos.

¡El club te espera! 11 4581-8682



clubimperiojuniors



@clubimperiojuniors



IMPOSIBLE

Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita 4581-8682

Por gusto o como salida laboral, la oportunidad de estudiar jardinería está a la vuelta de la esquina

Por Verónica Ocirk

Villa Devoto guarda entre sus calles un verdadero edén: la **Escuela de Floricultura y Jardinería Juan O. Hall**. Esa casa de estudios –verde, repleta de vida, surcada por canteros de flores y senderos arbolados– se despliega en un predio de cerca de 12 mil metros cuadrados delimitados por José Cubas, Bahía Blanca y Fernández de Enciso, divididos por la calle Habana.

La Escuela es la única subse de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, y ahí se desarrollan dos áreas: una de carreras técnicas (donde se dictan, por ejemplo, las **Tecnicaturas Universitarias en Jardinería y en Producción Frutihortícola**) y otra de **cursos de capacitación** dirigidos a todo público.

La oferta se puede consultar en www.agro.uba.ar: ahí, en la sección “**Cursos y diplomaturas**” y junto con otras propuestas de la facultad, aparece el listado completo de capacitaciones con el detalle de programas, aranceles, días y horarios de cursada. Algunos de los títulos son “**Diseño de balcones, terrazas, patios e interiores**”, “**Jardines verticales**”, “**Labores de jardín y manejo de plantas en maceta**” y “**Tus primeros pasos en la huerta**”.

Ernesto Giardina, el ingeniero agrónomo que desde hace 12 años comanda la institución, defiende la solidez de la formación que ofrece. “**Muchos de nuestros egresados empiezan enseguida a trabajar como jardineros**. Claro que siempre se puede seguir aprendiendo, pero en la escuela brindamos herramientas muy importantes”, sostiene. Para el director una de las claves del éxito de la afluencia de público a estas carreras y cursos tiene que ver con **ese “imán” que representa la naturaleza**. “El día que aprendamos que también nosotros somos parte de ella vamos a ser muy felices”, reflexiona y advierte sobre el maltrato que demasiadas veces le damos.

— ¿Qué sería, en jardinería, “maltratar el recurso”?
— “Por ejemplo: cuando trabajás demasiado el suelo con la pala o con la azada. Algo así como ‘manosearlo’ en exceso con la bandera de que querés preparar una buena cama de siembra o trasplante. A veces no nos damos cuenta y cometemos el error de aniquilar la vida que hay en el suelo”, dice. Y prosigue con otro caso: “Si en vez de tirarlo a la basura usáramos un balde de diez litros roto como maceta, tenemos la posi-

bilidad de tener una plantita de tomate, y al lado otra de albahaca, y al lado una más de caléndula: un sistema maravilloso. Claro que no es lo mismo el suelo que el balde roto. Pero al balde roto lo usaste para algo. Y si no, no tenías nada”.

Enamorarse de la naturaleza

Entre los jardines de la Escuela surge un camino bien particular: **un sendero de palmeras que quedó intacto de la construcción original** y por donde han pasado figuras como el príncipe de Gales, Torcuato de Alvear y Federico Lacroze, quienes iban a tomar el té en medio de los invernáculos con el inglés **Juan O. Hall**, propietario de esa quinta.

Hall era “un empresario enamorado de la naturaleza” –así lo describe Giardina– que **en 1936 donó este predio a la Universidad de Buenos Aires con el fin de que creara una escuela para jardineros**, que en ese entonces era lo más parecido a una escuela de artes y oficios. “El rectorado tardó doce años en comprender la cláusula testamentaria –relata el director–, porque lo primero que hizo fue una escuela de botánica. Hall ya había fallecido. Pero por suerte tenía tres albaceas, y uno de ellos insistió en que lo que el empresario quería era una escuela para jardineros, que finalmente pudo arrancar como tal en 1948. En su pequeña oficina (que da al jardín), Giardina tiene colgado un cuadro de Hall que logró rescatar detrás de un mueble.

“Como todas las delegaciones y subse de la UBA, ésta también tiene su vida propia –relata–. Y por supuesto: hoy tenemos, además, un problema de presupuesto. Pero a la vez pienso que **lo humano está por delante de lo presupuestario. Y por más difíciles que resulten los tiempos, algo siempre se puede hacer**”. “El espíritu de muchísima gente dentro de esta Escuela es muy noble”, asegura y cuenta cómo, **un sábado por mes, la comunidad de la institución –estudiantes, docentes, egresados– se encuentra a trabajar junta en esos jardines**. “Yo siempre dije que, si la Facultad de Agronomía es la ‘República de Agronomía’, un país aparte por la cantidad de verde y la posibilidad de estudiar en medio de la naturaleza, esta Escuela es directamente el paraíso”, concluye. ▲

Escuela de Floricultura y Jardinería Juan O. Hall
Dirección: José Cubas 3888
Teléfono: 5287-1000 / 1005
Instagram: @escuelahall



Jornada mensual de mantenimiento de los jardines de la escuela en la que estudiantes, graduados, y docentes colaboran ad honorem.



En el Laboratorio de Sustratos, el Dir. Ernesto Giardina (der.) conversa con el Aux. Docente de Floricultura y Jardinería, Esteban Gandolfo (iz).



Uno de los bellos paisajes de la Escuela Juan O. Hall



Esquina de Habana y Bahía Blanca, vista de una de las dos manzanas que forman el predio de la Escuela de Floricultura y Jardinería Juan O Hall.

TRUE LOVE

PET GROOMING

- Baños
- Cortes de raza
- Accesorios

📍 Av. Álvarez Jonte 3459
☎ 4567-5621

Octubre se viste de rosa para decir: ¡El cáncer de mama se puede prevenir!

El CESAC 34, de Villa del Parque, invita a su tercer festival "Octubre Rosa", un evento comunitario destinado a generar conciencia sobre el cáncer de mama y el modo de prevenirlo.



Caminata "Octubre Rosa" por los alrededores del CESAC 34, en su edición 2024.

Cuando el cáncer de mama es detectado en estadios tempranos se cura en más del 90 % de los casos. Sin embargo, en todo el mundo es la principal causa de muerte por tumores en mujeres. Para revertir esta tendencia, para que la población femenina tome conciencia de la necesidad de realizarse los estudios preventivos, la Organización Mundial de la Salud fijó a octubre como el mes para reforzar las campañas informativas bajo el título "Octubre Rosa". El CESAC 34 hará su parte en esta convocatoria global organizando, por tercer año consecutivo, un festival en la calle.

Caminata e información

"La actividad va a empezar con una caminata de un par de cuadras, alrededor del CESAC, acompañados de todas las personas que asistan al evento. La consigna es que vengan vestidos con una prenda rosa", anuncia Héctor Paricollo, el jefe de enfermeros del centro de salud. "Yo participé por primera vez el año pasado y me encantó. Me movilizó ver el esfuerzo que hicieron para ayudar a la difusión y decidí que este año iba a colaborar", dice la Dra. Irma Lía Cruzado, jefa de Ginecología del Hospital Álvarez.

El método de prevención del cáncer de mama supone realizarse cada año una mamografía y una ecografía mamaria. La Dra. Cruzado detalla cuál es el protocolo en caso de que en estos estudios aparezca un indicio de tumor. "Generalmente el cáncer de mama que se detecta en una mamografía suele estar en estadio inicial. En esos casos, en más del 80% de las pacientes alcanza con hacer una cirugía inicial. En esa cirugía se le extrae un ganglio llamado "centinela", que es el que puede provocar una metástasis. Luego se evalúa ese ganglio y si da negativo la cirugía termina ahí. Después estas pacientes hacen radioterapia y se evalúa si es necesario que hagan quimioterapia."

La edad para comenzar con la mamografía y la ecografía mamaria depen-

de de los antecedentes familiares. Si la mujer tiene una madre, hermana o abuela que tuvo cáncer de mama debe controlarse desde los 35 años, sino desde los 40. Y el control se repite una vez al año durante toda la vida.

"Lo que yo quiero agregar, siendo ginecóloga especialista en infanto juvenil -dice la Dra. Lia Cruzado- es que el cuidado empieza en la adolescencia. Nosotros deberíamos educar a nuestras chicas para que se acerquen a los médicos, para que hagan preguntas, para que se saquen todas las dudas que tengan. Hay que enseñarles a ellas a hacerse la auto palpación mamaria. Si desde adolescentes las educamos, vamos a tener adultas que se van a revisar y ante una manchita roja, una secreción por el pezón o un bultito van a ir corriendo al médico."

¿Cómo se realiza el control ginecológico en el hospital público?

— Dra. Cruzado: Primero hay que pedir un turno para una consulta. Pueden pedirlo presencial en el hospital (bien temprano a la mañana, desde las 6 AM) o llamando al 147. En el Hospital Álvarez somos un equipo de ocho ginecólogos y tres mastólogos (especialistas en ma-

mas) que atendemos 90 consultas diarias. También pueden pedir el turno en el CESAC 34. Tanto en el hospital como en el CESAC, en la consulta las van a revisar, les van a tomar la muestra para el pap y les van a dar la orden para la mamografía y la ecografía mamaria. Vale aclarar que los ginecólogos del CESAC tienen comunicación directa con nosotros, entonces si a una paciente le encuentran un tumor sospechoso de mama inmediatamente nos llaman y los mastólogos del hospital la ven en la semana.

Octubre Rosa en el CESAC 34

El sábado 18 de octubre el CESAC 34 saldrá a la calle desde las 14 hasta las 18 horas. "Será un evento con baile, canto, va a venir una banda folclórica y a la vez tenemos emprendedores que van a poner puestos para ofrecer sus cosas. Se va a brindar información acerca del cáncer de mama y va a haber un sorteo de remeras", Héctor Paricollo adelanta el programa completo y agrega una novedad de la edición de este año: "Vendrán del hospital Álvarez con una agenda para asignar turnos ese mismo día. Además vamos a sumar una posta de donación de sangre para colaborar con el banco de sangre del hospital".

Lectura sugerida: "La prevención empieza por la información". En: www.samas.org.ar

CESAC 34
Artigas 2262 y Álvarez Jonte
Instagram: @cesac34

Octubre Rosa
18 de octubre de 14 a 18 horas

COUNSELOR
Consultora Psicológica

- Afrontar estrés, dolor, malestar, angustia...
- Transitar duelos
- Mejorar vínculos

TURNOS DISPONIBLES

Clr. Silvia Giannini
(549) 11 6938-8177



La Dra. Irma Lía Cruzado, jefa de Ginecología del Hospital Álvarez, participará de la jornada de concientización.

Juguetería
"YAMANCA"
Librería
escolar y comercial

¡Nueva dirección en Villa del Parque!

Cuenca 2396 ☎ 11 6268-8995
¡Y ahora también en Lugano!
Av. Riestra 5799 ☎ 11 7630-7466

Juguetería Yamanca
Cuotas con tarjeta Mercado Pago

Acrobática
Telas
Canto
Comedia musical
Danzas urbanas
Patín artístico

**Actividades artísticas
en Imperio Juniors**

¡El club te espera!

11 4581-8682
@clubimperiojuniors
clubimperiojuniors

Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita

90 ANIVERSARIO
IMPERIO JUNIORS
IMPOSIBLE

Química de la A a la Z

En la Escuela Técnica 27 de Monte Castro 1200 estudiantes aprenden que la química es parte de la vida cotidiana. Una formación que los prepara para el amplio campo laboral del rubro, sin perder de vista sus necesidades como adolescentes. **Por Karina Micheletto**



La Escuela Técnica 27 abrirá sus puertas a la comunidad durante la Noche de los Museos: podrá ser visitada el sábado 8 de noviembre de xx a xx.

30,71 x 21,26



**Ciclo
lectivo
2026**

Inscripciones escolares en la Ciudad, del 29/9 al 7/11

Deben inscribirse:

- Alumnos que entran a jardín, 1.º grado y 1.º año de gestión estatal
- Alumnos que ingresan por primera vez a una escuela de gestión estatal
- Alumnos de las modalidades Especial, Adultos y Adolescentes

Si anotás a tu hijo en esta fecha, vas a tener cinco opciones de escuelas para elegir.

Más información en buenosaires.gob.ar/InscripcionEscolar



La escuela técnica 27 “Hipólito Yrigoyen” tiene varios motivos para enorgullecerse. Es una de las pocas “monotécnicas” íntegramente especializadas en química en el país, la única en la Ciudad de Buenos Aires. Su edificio —que ocupa casi una manzana del barrio de Monte Castro— alberga laboratorios y talleres, plantas productivas y equipamientos técnicos también únicos, que replican en pequeña escala los de industrias especializadas. Tiene también sus alumnos destacados: aquí se recibió de técnico químico en 1955 Jorge Bergoglio, como atestigua la carta que se exhibe en la vitrina de la entrada de la escuela: la firma el Papa Francisco y destaca la formación que recibió.

Algo del orden del orgullo transmiten los docentes que guían a Vínculos Vecinales, en una mañana de primavera que cuele el sol en todo el recorrido, por los pasillos cargados de chicas y chicos en el recreo, por las aulas y espacios de prácticas. El entusiasmo con que los anfitriones cuentan todo lo que aquí se realiza contagia el amor por la química y ensancha sus posibilidades.

“La gente tiene la imagen del tubo de ensayo, pero la química es mucho más que eso, está en la vida cotidiana”, define Carlos Villate, referente técnico de Prácticas Profesionalizantes, la materia nodal del último tramo de la carrera en la que los chicos, en prácticas en empresas y también dentro de la escuela, aplican muy concretamente todo lo aprendido. Junto a él, la asesora pedagógica Andrea Adragna habla de la pertenencia que genera el colegio, cuenta que muchos profesores son ex alumnos, que el plantel docente permanece porque “eligen quedarse”. “Acá la mirada está puesta en las chicas y los chicos, ellos están siempre primero”, repite como una guía de acción.

Manos a la química

Guardapolvos, cofia, guantes, anteojos de seguridad. Un espacio de vestuario, reglas de higiene y seguridad, un modo específico de circulación por los espacios. Una gran mesa de acero inoxidable, distintas máquinas y recipientes. Etiquetas de productos hechos por los chicos, listas para ser adheridas a los envases que irán saliendo. Y en un rincón, sobre pallets, la producción, con sus brillantes colores. Todo en esta mini planta productiva replica, a pequeña escala, el funcionamiento de una fábrica “de verdad”. Ahora están fabricando aquí “domisanitarios”, productos de limpieza de uso doméstico: desengrasante, desodorante de pisos, jabón y suavizante de ropa, perfumina. Los hacen los alumnos de sexto año, como parte de sus prácticas profesionales.

A comienzos de año, esta práctica tuvo otro fin muy concreto: tras el trágico temporal que azotó la ciudad de Bahía Blanca, aquí fabricaron sanitizante para los afectados por la inundación. Las clases estaban comenzando y los chicos hicieron en tiempo récord 240 litros del producto tan necesario en esas circunstancias; los docentes los cargaron en sus



autos y los llevaron al club Vélez Sarsfield, donde recibían donaciones. Hubo algo más: los chicos de primer y segundo año sumaron cartas a los bidones. “Esto que les pasó no durará para siempre. El sol ya está saliendo y ahí las cosas cambian. Siempre los vamos a apoyar”, decía una. Promover la empatía, la solidaridad, el trabajo en equipo, también es parte de la formación de estos técnicos químicos.

Corazón técnico

Creada en los años 40 del siglo pasado como parte de un proyecto de país industrializado, “la 27” guarda una rica historia, parte de la cual se exhibe en los documentos y fotos de las vitrinas de la entrada. Entre las técnicas se distingue por otra característica especial: hay más chicas que chicos entre sus 1.200 alumnos.

Las prácticas profesionalizantes que los chicos realizan en sexto se hacen también afuera de la escuela, con tutores y seguimiento docente, en empresas específicas: laboratorios farmacéuticos y veterinarios, industrias químicas. Antes, en el ciclo básico, los chicos reciben a contra turno formación de taller: carpintería, herrería y soldadura, electricidad. Cada práctica tiene su espacio y se vincula con otras en trabajos integradores. Ahora están exhibidos los veladores que están terminando los chicos de primer año. Ya en la especialización, a partir de tercer año, el laboratorio va complejizando el hacer: desde cómo separar una mezcla sencilla de naftalina, arena y agua, hasta el proceso sintético de una aspirina o de un paracetamol, la generación de un colorante, los análisis de combustibles y de aguas. Para esas síntesis orgánicas complejas hay un laboratorio completo de química experimental.

Un orgullo particular de la escuela está en los equipos de HPLC del laboratorio de Química Instrumental, los mismos que usa la industria farmacéutica. Allí Vínculos Vecinales escucha hablar con verdadera pasión de inyectores, detectores de luz ultravioleta, líquidos de alto desempeño. “Tenemos tres equipos, y los tres en marcha. No hay algo así en otra escuela del país”, destaca el profesor Adrián Tripolone, a cargo del área.

También son únicos a nivel educativo los dos liofilizadores que hay en otro laboratorio: junto a una cámara seca, en estas máquinas deshidratadoras por congelación al vacío se secan productos sin usar calor. La “comida de astronauta” que se lleva al espacio se hace de este modo, cuentan los profesores. Envasadoras al vacío, comprimidoras monopunzón (para hacer comprimidos), estufas de convección, completan el equipamiento de este laboratorio.

Adónde van los técnicos químicos

La industria farmacéutica, tanto humana como veterinaria, la ciencia y tecnología de alimentos, las ingenierías, todas las nuevas posibilidades de la biotecnología y hasta las ciencias forenses. El campo de trabajo de un técnico químico es sumamente amplio, abarca también un área administrativa, de seguimiento de normas y estándares de calidad.

Sobre el final, el recorrido se detiene en el microcine, donde los chicos y chicas del centro de estudiantes están reunidos tras las actividades por la Noche de los Lápidos. Cuentan que hicieron una obra de teatro ciego, que los fines de semana hay jornadas de ajedrez, encuentros de rock, kermeses. Se abren temas y entusiasmos para otra nota. ▴

Escuela Técnica 27 Hipólito Yrigoyen
Dirección: Virgilio 1980
Teléfono: 4567-2244/4341 - Instagram: @la27ok

Fitomedicina Veterinaria

para animales de compañía de todas las especies

- Manejo del dolor
- Cuidados paleativos
- Procesos crónicos
- Geriátría
- Procesos neurológicos
- Enfermedades inmunomediadas (alergia, asma, intolerancia alimentaria, etc.)

Atención a domicilio o en consultorio

Vet. Federico Bondone
M.N° 9098

11 6890-9712

Espirales y dulce de leche

La producción práctica de la escuela técnica 27 parece inabarcable. Se ven grandes ollas de cobre, tanques y envasadoras donde aprenden a hacer dulce de leche o cerveza, y conocen todo el proceso químico que implican. Algunos proyectos son abiertos a la comunidad, como uno de fabricación casera de licores. Otros dieron pie a emprendimientos de exalumnos: artículos para cuidado del automotor o cremas faciales.

Vínculos vio cómo los chicos hacían espirales de brillantes colores y con un diferencial a la vista: el molde que diseñaron y que hicieron con impresoras 3D logra que no se rompan tanto al separarse. “El año pasado, con el dengue y el faltante del producto, vino un farmacéutico y logramos hacer nuestros propios repelentes en crema y en spray. Ahora tenemos que intentar mejorar la fórmula, a ver si se puede vender”, cuenta Morena, de sexto año.

“Fue una experiencia paso a paso, investigamos, buscamos la materia prima, las esencias, los colorantes, ajustamos la fórmula para que no se apague”, detalla Laura Carta, profesora de Prácticas Profesionalizantes. Y muestra la evolución de la práctica hasta lograr los espirales con el tamaño, la textura y la composición óptimos, en los que la química hizo su magia.



Estudiantes de sexto año fabrican espirales en la planta de producción de la escuela.

Dale vida
a tu **Sueño.**



Tarjetas Credicoop

- Tarjetas Cabal, Visa y MasterCard.
- Amplia red de comercios.
- Puntos Credicoop y millas Aerolíneas Plus.
- Los mejores beneficios.

Tenés Credicoop.

Tenés quien te acompañe.

Te esperamos en la Sucursal Devoto
Sanabria 2963

BANCO CREDICOOP
La Banca Solidaria

¡Felices 90 años al club El Alba!

Casi centenario, el club de Villa del Parque tiene su relevo generacional asegurado con una comunidad de socios dispuesta a cuidarlo y abrir sus puertas al barrio. Cada espacio, cada actividad, es deporte y es encuentro. Una charla con sus dirigentes, el buffetero y el profe del gimnasio.



Sebastián Di Giacomo, presidente de El Alba, junto a Romina Maida, actual tesorera. Ambos están hace años en el día a día del club.

Al caer la tarde sobre Villa del Parque, ese viernes de agosto El Alba se llenó de amigos. En la pared de la entrada, una tela escondía la placa que iba a ser descubierta de un momento a otro. El club cumplía años y la **Legislatura porteña** lo abrazaba con un reconocimiento que decía: **"A la Asociación Vecinal de Fomento Edificio y Cultural El Alba, por el 90 aniversario de su fundación"** "Para nosotros fue re lindo, porque el legislador que tuvo la iniciativa de la placa, **Francisco Lupias**, jugó acá al baby. Nosotros lo atendíamos en el buffet cuando era chiquito y verlo ahora venir como legislador fue re emotivo", dice **Romina Maida**, actual tesorera y esposa del presidente de El Alba, **Sebastián Di Giacomo**.

La pareja llegó al club en el 2003 para trabajar en la gestión del buffet, la cancha y el salón. "Nosotros estábamos todo el día en todo: en las acti-

La basura se saca de 19 a 21 h.

En una Ciudad limpia y ordenada
vivís mejor.



Níttida

www.nittida.com.ar

BA Buenos
Aires
Ciudad

Vamos por más

vidades y en los arreglos. Nuestra hija, que hoy tiene 22 años, se crió acá adentro haciendo patín. Ahora tenemos un nene de 8 jugando al fútbol todos los días”, cuenta Sebastián cómo fue creciendo su cariño por la institución, en la que ya no trabaja pero a la que le toca dirigir, a pedido de los demás socios históricos. Así es el relevo generacional en todos los clubes de barrio y es una suerte que el amor se contagie y que siga habiendo vecinas y vecinos con ganas de entregar su tiempo, ad honorem, para dar continuidad a estos espacios comunitarios.

“Nuestro sueño ahora es hacer una segunda cancha arriba de la actual”, anuncia el presidente. Se trata de un proyecto ambicioso porque implica reemplazar el tinglado que cubre la cancha por un techo de losa. Lo cierto es que El Alba necesita más espacio. **Este año, a pedido de los chicos y sus familias, incorporaron fútbol** -antes había solo baby fútbol- y tuvieron que alquilar canchas en otro predio de Villa del Parque para entrenar porque en el club no dan abasto.

El bodegón de El Alba

El que también conoce muy bien al Alba es **Carlos "Bañana" Álvarez, responsable del buffet** hace cuatro meses: “Yo nací a la vuelta del Pedro Lozano, de Devoto, ese era mi club. De chiquito venía al Alba a jugar como visitante... Te hablo cuando la cancha tenía piso de tierra”. Después, en la adolescencia Carlos se unió a un grupo de gente más grande que se juntaba a jugar en el Alba todos los lunes. Así durante veinte años. Algunos jóvenes fueron relevando a los mayores y la tradición siguió. Ahora el día de partido es el jueves y fue en uno de esos encuentros que Sebastián le propuso hacerse cargo del buffet. “Yo tengo una fiambrería en Belgrano hace treinta años, antes tuve una casa de comida. Seba sabía que yo conozco el tema de la gastronomía y por eso me preguntó si me interesaba tomar el buffet”, cuenta Carlos.

— **¿Cuál es la propuesta gastronómica?**
— A mí me gusta darle bien de comer a la gente, que se vayan contentos. Pensando en un estilo tipo bodegón armamos un menú con **plato del día**. Por ejemplo, los lunes hacemos pollo al horno con papa, los martes pastel de papa, los miércoles tengo boloñesa que se puede servir con ravioles, tallarines, canelones o ñoquis, el jueves hacemos carne al horno y el viernes vamos variando. También siempre tenemos: bife con ensalada, puré con costillita de cerdo a la riojana, milanesa de pollo, milanesa de carne, napolitana... El precio de una mila napolitana con guarnición es de \$13.500, y comen dos personas.

El buffet del Alba está abierto desde las 9 de la mañana de lunes a sábado. El horario de la cocina es de 11 de la mañana a 11 de la noche. También ofrecen el servicio de catering para la gente que alquila el salón.



En el buffet de El Alba, el actual presidente, Sebastián Di Giacomo, y su antecesor, Amadeo Ricart, agradecen el reconocimiento de la Legislatura porteña por el 90 aniversario del club.



"La palabra es integración", dice Gustavo Cambón, responsable del gimnasio de El Alba, donde el vínculo humano es tan importante como el cuidado del cuerpo.

El gimnasio del primer piso

Muchos vecinos aún no saben que escaleras arriba, en el primer piso de El Alba, hay un **"Gym Urbano"**, un espacio dirigido con calidez y compromiso por **Gustavo Cambón y Sabrina Montoya**. Llegaron al club de Joaquín V. González poco antes de la pandemia, con una larga trayectoria dentro del rubro *fitness* en el barrio. En este gym, la mitad del espacio es un **"box de entrenamiento"** de **Funcional y Crossfit** y la otra mitad es una **sala de aparatos tradicional**. "Normalmente, en la mayoría de los gimnasios, ambos espacios se utilizan por separado. Nosotros quisimos hacer un híbrido, que todos puedan aprovechar lo bueno de cada uno", dice Gustavo.

— **¿Qué es el CrossFit y el Funcional?**
— El CrossFit es un deporte en el que seguís una planificación de entrenamiento que se llama WOD, por las siglas en inglés: work out day, que todos los días cambia. Esta planificación toma ejercicios de distintos deportes y nos exige un poco más de lo que estamos acostumbrados. Un día el profe va a decir "ahora nos vamos a colgar y vamos a hacer pies a la barra". "¡Uh! ¡No aguanto ni diez segundos colgado!". "Hoy vamos a subir la sogá." "Che, no puedo subir la sogá." "Hoy vamos a hacer la vertical." "Yo no sé hacer la vertical." "Vamos a levantar una barra de 20 kilos por arriba." "¿¡Y eso!?" Todos esos objetivos se alcanzan a largo plazo con mucho trabajo de técnica y con mucho compromiso. Eso es CrossFit. El Funcional participa de esos contenidos pero en una medida menor, con otros ejercicios no tan extremos.

En el gimnasio de El Alba al vínculo humano lo cuidan tanto como al cuerpo. "Ese es mi proyecto como docente: que la gente entre acá y en una hora logre evadir todos los quilombos, logre hacer un amigo, logre tener un abrazo. La palabra es integración", dice Gustavo con orgullo.

Afecto y compromiso

En realidad, la cualidad de "ser familia" impregna todas las actividades del club. "La profe Aldana, de **Patín**, empezó cuando tenía 17 años con cero nenas y hoy tiene más de cien -dice Sebastián- y patín de El Alba es reconocido en todos lados." Algo parecido dice Romina del profe de **Taekwondo**: "Lo aman, es un genio. Está desde 1994 y da la clase con unas ganas como si empezara recién." Y así cada actividad: **Pilates, Boxeo, Capoeira, Ritmos**, el histórico **Centro de Jubilados**... "Ahora sumamos **Teatro** para chicos y adolescentes", anuncia Romina, y cuenta que la profe, vecina del barrio, es Nadia Di Cello, que fue actriz en Chiquititas. ▲

Club El Alba
Joaquín V. González 2469, Villa del Parque
Instagram: @clubelalba

La Mercería

Todo para coser, bordar y tejer
Arreglo de ropa en general. Sábanas y cortinas.
Artículos de cuero. Confección de ojales.
Colocación de broches. Forrado de botones.

Clases de bordado
Tejido. Patchwork. Encaje de bolillos.
Bordado mexicano. Kits de bordado.

Cuenca 2536 **11 4168-7388**
Lu a Vi de 9 a 13 hs y 16.30 a 20 hs // Sáb: 9.30 a 13.30 hs

Puericultora

Natalí Pacanowski

Asesoría integral en lactancia materna

Charla prenatal
Primeros momentos entre mamá y bebé
Prendida al pecho



Posiciones para amamantar
Stock de leche
Deseo de destete

Atención presencial y virtual
11 5494-2063 natali.pacanowski@gmail.com

ESCUELITA A CHANTAR

CLASES DE SKATE



@escuelitaachantar

+54 11 6508-3760

niños, niñas - adolescentes - adultos

Cervantes 1736, Monte Castro

No hay mayor grandeza que vencerse a sí mismo

Contadora Elisabet Piacentini

ESTUDIO PIACENTINI

- ✓ Gestión Impositiva
- ✓ Estrategia y Planificación Fiscal
- ✓ Consultoría Laboral
- ✓ Somos expertos en Pymes

Camarones 2950

4585-3779 **15 5143-5065**

www.estudiopiacentini.com.ar

VINCULOS VECINALES

Dirección y producción general:
Mariana Lifschitz

Escriben en esta edición:
Verónica Ocvirk, Karina Micheletto y Mariana Lifschitz.

Corrección atenta y generosa:
Antonia García Castro

Impreso en: Editora del Plata - Concordia 1993, Gualeguaychú, Entre Ríos / **Tirada:** 2000 ejemplares

Distribución en comercios, clubes y centros culturales de las Comunas 10 y 11

Reg. Prop. Intelectual N° 2018-67785510 / ISSN 1852 - 7140

HISTORIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL BARRIO

Lita Llagostera recordó todas las canciones populares que conocía y armó un programa de "música a la carta" para presentar a los amigos y amigas del barrio. Una mujer que se dedicó con pasión al teatro y a la literatura, a la docencia y a la investigación, hoy vuelve al piano, su primer amor.

Por Mariana Lifschitz

En el barrio la conocen como Lita a **María Raquel Llagostera**. Ella fue de los primeros que se mudaron al **Hogar Obrero**, cuando estaba recién casada. Y ahí sigue viviendo, sesenta años después. Lita disfrutó del tiempo en que el parque entre esos edificios era un lugar de encuentro entre vecinos. Nadie pensaba entonces en tener personal de seguridad que controle las entradas y salidas al predio. Hoy todo eso cambió, pero **hay algo que sigue igual: la melodía del piano que se escapa por su ventana e inunda el jardín.**

“La música fue siempre lo mío —dice sentada en su living frente a las teclas blancas y negras—. En cualquier lugar, sea en un escenario o en una casa, a mí tocar siempre me encanta”. Le pasó hace unos días que estaba en la presentación del libro de un amigo poeta en “Clásica y Moderna”, la librería cultural de Recoleta, y terminó sentada al piano tocando “Malena”, tocando Piazzolla, y la gente que ya se estaba yendo al escuchar la música volvió a entrar, los mozos dejaron las bandejas y se acercaron, “y yo estaba contenta porque podía tocar”, dice Lita, que luego de ese día fue invitada por el programador musical del lugar, el prestigioso concertista Rubén Ferrero, para presentarse en un de las veladas de los sábados, dedicada a Mariano Mores. **“Pero, además, yo tengo mi propio proyecto”, dice la vecina, y abre una caja de sorpresas.**

Antes, rebobinemos

A pesar de haber terminado el Conservatorio, Lita nunca ejerció como profesora de piano porque no le gusta enseñar música. Dotada de un oído absoluto, pronto supo que tenía paciencia para todo menos para una partitura mal ejecutada. “Me ponía nerviosa cuando se equivocaban, entonces yo me daba cuenta de que iba a hacerles mal a esas personas”, recuerda lo que pensaba cuando decidió que para trabajar iba a estudiar otra cosa. **El teatro le gustaba mucho pero su mamá y su papá no aprobaban la elección porque consideraban que era un “mal ambiente”. En cambio, la apoyaron cuando se anotó en Letras.** Sus años de facultad coincidieron con la dictadura de Onganía. En medio de la avanzada militar contra profesores y estudiantes universitarios, Lita se fue de la UBA a la Universidad del Salvador. Y en esa vuelta de la vida el destino quiso que, en la materia Literatura, le tocara la comisión que tenía al teatro como objeto de estudio. Le podría haber tocado poesía o narrativa, pero le tocó teatro.

Se recibió y empezó a trabajar de profesora. Así como sabía que no le gustaba enseñar música, descubrió cuánto sí le gustaba enseñar literatura, y tuvo mucha suerte, dice, de encontrar directivos que le permitieron desarrollar “esta cosa creativa” que siempre tuvo. “Lo

Lita, desde el alma



Lita Llagostera toca el piano en su casa del Hogar Obrero.

que yo hacía era mezclar: usar la plástica, el teatro, la música, el baile, para enseñar. Eran clases tan dinámicas que los chicos no salían al recreo. Hacíamos cosas que en ese momento no eran comunes. Y yo empecé a armar un sistema.” **Lita era profesora en escuelas secundarias del barrio. En la Técnica 24, en la Técnica 35 y en el Comercial 11 enseñaba gramática a partir de las propias producciones de los estudiantes.** “Yo respetaba el programa pero les hacía escribir poesía, cuento, teatro, que experimenten. Y después sí, sabían los verbos, sabían la estructura sintáctica y si querían romper todo, también estaba bien”. El punto importante, dice Lita, es que **de este modo los chicos “perdían el miedo”.** Todo esto pasó en la primera mitad de la década del ‘70. “¿Vos sabes lo que era eso?! En esa época no te encontrabas en todas las escuelas con la libertad que yo tuve, que me jugó en contra cuando llegaron los militares.”

En tiempos oscuros

Con el Golpe de Estado del ‘76 Lita se quedó sin trabajo. La echaron de las escuelas y no la tomaban en ninguna otra porque en su legajo figuraban dos cosas: que estaba afiliada al partido socialista y que había ganado un primer premio de poesía en un concurso organizado por la Galería Meridiana (un centro cultural donde se reunían pintores y escritores de vanguardia que luego, casi todos, fueron desaparecidos).

Lita recuerda ese tiempo con sus tres hijas pequeñas y la necesidad de salir adelante. Mientras su marido trabajaba como inspector en la DGI (la actual ARCA) ella daba clases particulares de literatura y también “¿sabés qué hacía? repartía paquetes. Conocía a una señora que hacía regalos empresariales y como yo manejé toda la vida, iba con el auto a entregarlos”.

Cerrada la facultad de Filosofía y Letras y clausurado todo intercambio intelectual a cielo abierto, el interés por el conocimiento compartido debía satisfacerse por canales alternativos. Ahí estaba Lita, yendo a un taller de Semiología de la Narración con **Josefina Ludmer** en la casa de **Ricardo Piglia**, en el año 1977,

y salvándose por azar y muerte de miedo de una detención policial cuando llevaba en su cartera un libro llamado “Los formalistas rusos”.

Dos años después se encontraba en la casa del pintor Carlos Castagnino cursando “Teoría del Teatro” con el recién regresado de Francia **Francisco Javier**: “el primer doctor en teoría teatral del país, un hombre de una cultura impresionante y un gran director de teatro”, dice Lita del que fuera su maestro, **quien le abrió la puerta a la investigación teatral, materia en la que se hizo experta y en la que obtuvo gran reconocimiento.**

El teatro renace

Imposible abarcar en esta página tantas y tan interesantes cosas que hizo Lita en su recorrido como docente, como investigadora, como música. Con el retorno de la democracia participó de la creación de **Teatro Abierto** y del **Programa Cultural en Barrios**, integró el equipo del **Instituto de Artes del Espectáculo de la Facultad de Filosofía y Letras**, fue docente de Historia del Teatro Argentino y Universal en la EMAD (la **Escuela Municipal de Arte Dramático**), donde también fue vicedirectora. Publicó sus investigaciones, organizó congresos y... siguió tocando el piano.

También la música la llevó al teatro. En los ‘80 el director **Santiago Doria** le encargó reconstruir partituras faltantes de tangos del 1900 para incluirlas en su sainete criollo, una obra que al día de hoy se sigue presentando. En las primeras temporadas Lita ejecutaba esa música en escena. En los años ‘90 compuso para otro director, **Andrés Bazzalo**, la música para una obra infantil que estaba basada en gags de Chaplin, Buster Keaton y Los tres chiflados. Se llamaba “Un día de pesca” y se trataba de dos pescadores que se peleaban todo el tiempo. En el escenario había “dos actores en un banco y yo en el piano”, dice Lita, y cuenta que la obra tuvo “un éxito impresionante”.

Música a la carta

Sentada frente a las teclas de su piano, en el living de su departamento del Hogar Obrero, Lita hace memoria y en un cuaderno arma una lista de todas las canciones que recuerda. Llega a anotar doscientos títulos, entre los que hay temas de folclore, tango, jazz, melódico. **Muchas veces le pasó ver la felicidad en la cara de la gente que la escuchaba tocar, y eso la anima a preparar su propuesta de “Música a la carta”.** “Como yo vengo también del teatro y de la literatura, dije “voy a mezclar las dos cosas, le voy a dar una estructura dramática”. Me puse a investigar en la historia de cada composición y cuando me presento, entre tema y tema, voy contando anécdotas.” En agosto, Lita estrenó su show en el **espacio cultural La Plapla**. En septiembre lo presentó en la **Universidad Popular de Belgrano**. Y quiere seguir ofreciéndolo en salones y cafés del barrio. “Yo sé que esto le hace muy bien a la gente, a muchos estas canciones los remiten a momentos de su vida porque las escuchaban ellos o las escuchaban sus padres. Entonces, yo voy caminando entre las mesas, les entrego los dos programas que tengo preparados y entre todos eligen cuál prefieren. Y yo voy tocando, contándoles, y también los hago cantar.”

Lita Llagostera
Whatsapp: 11 6802-7711 / Ig: @litallagostera